

zaciones: la participación en la sociedad liberal estaba dictada por la preocupación de reforzar la seguridad del empleo, lo cual ha sido ya logrado; en la sociedad socialista los principios de igualdad y promoción colectivas son minados y deben hacerse intervenir diferencias salariales y promociones individuales de donde, en ambos casos, un desinterés por las asociaciones y el repliegue hacia los grupos pequeños.

En la segunda parte el autor se dedica a presentarnos la historia del asociacionismo desde su nacimiento en la Roma del siglo V antes de nuestra era hasta la actualidad, siendo de especial interés las páginas que dedica a describir y comentar el experimento de autogestión de Yugooslavia.

Con base en estas dos primeras partes y estudiando los resultados de una serie de encuestas, el señor Meister formula, como ya hemos dicho, una serie de hipótesis que se desprenden de 4 aseveraciones iniciales, a saber, que el cambio social desorganiza e incluso destruye los marcos de la sociabilidad de los individuos; que las asociaciones sirven como marcos y medios a los individuos y grupos para manifestar su sociabilidad; que el cambio social no afecta a todos los individuos ni a todos los grupos sociales con la misma intensidad y, finalmente que los individuos y los grupos que sienten (o se resienten) más intensamente con el cambio social crean un mayor número de asociaciones y participan más en ellas.

El capítulo cuarto de la tercera parte está dedicado a estudiar, con base también en una serie de encuestas ya analizadas por otros autores, el desarrollo de algunos grupos cooperativos tanto en el terreno de la participación de sus miembros como en la evolución del poder dentro de ellos. Sus conclusiones no son muy optimistas en cuanto al futuro de tales asociaciones: el entusiasmo y la participación iniciales van decayendo has-

ta delegar todo el poder en los administradores.

En conclusión, y como el propio autor lo dice, se trata de una obra que pretende despertar el interés por una sociología del asociacionismo, prácticamente inexistente hoy día.

Jorge Basurto Romero

Richard R. Fagen and William S. Tuohy, *Politics and privilege in a Mexican city*, California, Stanford University Press, 1972.

Este es un estudio sobre una ciudad mexicana, Jalapa, capital del Estado de Veracruz. El interés de los autores, como lo destacan al iniciar el análisis de este caso a nivel subnacional, consiste en explorar ciertas características de la política mexicana a través de la estrategia de estudiar una ciudad en todos sus detalles, cuestión que de alguna manera permitirá hacer inferencias a todo el universo, en este caso la sociedad mexicana.

La tarea es emprendida, teniendo en cuenta el reto intelectual clave, consistente no en realizar la descripción de los procesos de la participación política sino en explicar los mecanismos y consecuencias del proceso global de gobierno.

El marco ordenador de referencia adoptado para llevar a cabo el estudio, derivado de los esquemas estructural-funcionalistas, incluye los siguientes aspectos:

I. De qué forma la comunidad política local se relaciona con el Estado y con la política nacional.

II. Cuáles son las instituciones básicas, los propósitos y objetivos máximos, y las metas de aquellos que ocupan las posiciones de autoridad.

III. Cuáles son las demandas planteadas y los resultados alcanzados por los hombres e instituciones, y los cambios políticos en la comunidad, y quien de-

termina que política debe imperar en la comunidad.

IV. Cuáles son las bases de la estructura social y de las instituciones políticas y de participación. Cuál es el funcionamiento de esas instituciones y de qué forma el flujo de la participación afecta la distribución de las oportunidades y beneficios.

V. Cuáles son los patrones que se observan entre los ciudadanos en cuanto a valores, creencias y expectativas, y de qué manera esos patrones se ajustan a la práctica política de la comunidad.

VI. Cómo se sostiene el gobierno. En qué se apoya el statu quo y cuál es la reacción que muestran los ciudadanos.

Verificar cada una de estas proposiciones, ubicadas a nivel local, en estrecha relación con la sociedad nacional, requería seleccionar una ciudad que reuniera las siguientes características:

1. Una comunidad la cual estuviera ubicada, teniendo presente el criterio comúnmente llamado "representatividad", en los estados del centro del país y que tuviera: el dominio de la región en los planos político, cultural, demográfico y cultural.

2. Una comunidad con la magnitud suficiente para presentar rasgos de modernidad y situaciones y problemas tanto pasados como presentes. Una estructura ocupacional y social preferentemente de corte urbano y por lo tanto relativamente diversificada. En apoyo a los criterios de modernidad y diversidad, y teniendo en cuenta los recursos de investigación disponibles, se pensó en seleccionar una localidad que tuviera entre 50 000 y 100 000 habitantes.

3. La existencia de un continuum en el espectro político, y de variadas situaciones en la comunidad clasificadas como abiertas y cerradas por un lado, y estabilidad y éxito en el manejo de los distintos conflictos sociales por el otro.

Al iniciar el estudio, una vez determinada la ciudad que cumplía con tales

exigencias, los autores presentan un análisis general de los aspectos fundamentales que caracterizan al sistema político mexicano, predominantemente en la década de los sesenta. El análisis eminentemente fragmentario, refleja la carencia de un plan definido de investigación y se limita a resaltar ciertos hechos los cuales resultan bastante ilustrativos para los esquemas estructural-funcionalistas, pero si se les observa desde un enfoque histórico-estructural, parecen ser meramente incidentales, y exclusivamente referidos a individuos o personas. Particularmente se advierten menciones constantes a Carlos Madrazo en su actuación como Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional, en sus intentos por democratizar los procesos de selección de los candidatos a puestos de elección directa. La estructura interna del partido oficial, haciendo especial referencia a los sectores de las clases medias, obrero y campesino, con expresión respectivamente en la CNOP; la CTM, CROM, CROC; y CNC. Otro de los aspectos también esbozados, es el consistente a la movilización de los individuos o ciudadanos en los procesos electorales mediante los tradicionales métodos del "borreguismo" y el "acarreo".

Después de agotar sus observaciones a nivel nacional, con fines que inferimos son exclusivamente contextuales, los autores pasan a ubicarse a nivel local, en un punto en el tiempo, esto es en el año 1965, para realizar un análisis de los denominados "transversales" sobre la ciudad de Jalapa.

También en esta sección, y como preámbulo, los autores realizan un análisis de la estructura de gobierno local, las funciones específicas del gobernador, del secretario de gobierno, de los jefes y subjefes de las dependencias oficiales; el papel tan importante que en esta pequeña ciudad juega el partido oficial, con sus tres sectores, popular, obrero y campesino, y la fuerza que cada uno de

ellos tiene para llevar al congreso local y federal a diputados y senadores.

Algunas de las hipótesis planteadas, para fines de verificación, era indispensable operacionalizarlas y entrevistar a un conjunto de ciudadanos jalapeños. Debido a ello, y para realizar el análisis empírico, los autores toman una muestra de 399 personas las cuales se encuentran distribuidas en función de la clase social a que pertenecen en la forma siguiente: 24.8 por ciento de los sectores altos, 37.1 por ciento de los sectores medios, y 38.1 por ciento de los sectores bajos. La muestra seleccionada, según los autores, pretende ser representativa de la ciudad de Jalapa y de alguna manera de la sociedad mexicana en su conjunto. Tenemos nuestras reservas sobre la representatividad de la muestra, pero desafortunadamente no se dispone en la actualidad de los suficientes elementos alternativos para refutar tal esquema peculiar de la estructura de clases. Sólo podemos agregar que tal estructura de clases fue captada en base al manejo de un índice compuesto que contenía dimensiones tales como la educación, los ingresos, la ocupación, etcétera.

Las variables básicas empleadas en el análisis empírico son las siguientes:

#### I. Población

1. Población de Jalapa: 1930-1966.

#### II. Estructura financiera

1. Presupuesto del Ayuntamiento: 1955-1966.
2. Ingresos del Ayuntamiento: 1963.
3. Los problemas más importantes en Jalapa.

#### III. Status socio-económico

1. Distribución ocupacional de la población adulta en Jalapa.

2. Ingreso familiar mensual reportado por los entrevistados.
3. Distribución por clase social y sexo de la población adulta que había cursado estudios superiores a la primaria.
4. Educación de los varones y de sus padres por clase social.
5. Respuestas por clase social y sexo seleccionadas para detectar "contacto político".
6. Distribución de las oportunidades políticas de los adultos por clase social y educación.
7. Respuestas por clase social acerca de los ítems de Progreso Nacional y Satisfacción Personal.
8. Opiniones por clase social y sexo sobre las diferencias entre ricos y pobres.
9. Respuestas por clase social a los ítems de distancia social y cambio económico.

#### IV. Actitudes hacia el sistema político

1. Actitudes hacia la ciudad de Jalapa (ítems seleccionados) por clase social.
2. Respuestas por clase social a los ítems relacionados con la política en Jalapa.
3. Respuestas críticas a ítems generales seleccionados acerca de la política.
4. Incidencia en el sentido de la eficacia política.
5. Distribución por clase social y educación de los ciudadanos con alto sentido de la eficacia política.
6. Expectativas en las relaciones con el gobierno y la policía.
7. Distribución por clase social y educación de los individuos con bajas expectativas, de acuerdo al tratamiento del gobierno y la policía.
8. Apoyo a la democracia y a la práctica democrática por clase social.

V. *Satisfacción, expectativas, descontento y oposición al sistema*

1. Percepciones acerca de los sectores ascendentes socialmente (sólo hombres).
2. Percepciones acerca de los grupos y clases bajas (sólo hombres).
3. Percepciones acerca del descontento, oposición al cambio, cinismo, y oposición política en Jalapa.

Los resultados del análisis empírico, y considerando el tipo de modelo utilizado, permiten por consiguiente tener una idea general sobre la estructura política y social de los habitantes de la ciudad de Jalapa. Y quizás lo que es más importante, en el plano político, es que también se advierte como en otros estudios importantes, cierto consenso y aceptación de los ciudadanos con la estructura de poder vigente. Las actitudes de los ciudadanos hacia el gobierno son en su gran mayoría favorables, y muestran señales de satisfacción, también expectativas favorables, naturalmente poco descontento, y oposición política casi nula, lo que refleja de alguna manera la eficacia del sistema político mexicano en los contextos locales.

Mario Ramírez Rancaño

S. B. Ryerson: *Social and National Factors in the Quebec "Awakening"*. Research Committee on Sociology of National Development. VII World Congress of Sociology. Varna, Sept. 1970.

El despertar de Quebec durante la séptima década muestra la interferencia de los fenómenos clasistas y los nacionalistas (los del lingüismo, incluso) dentro de una situación que resulta cada vez más difícil de aislar del contexto social internacional.

Según el diagnóstico de Ryerson, ese despertar se explica en función de la in-

tervención monopólico-capitalista estadounidense; del binacionalismo canadiense; de la urbanización-industrialización quebequense. Es el resultado de una desviación del avance económico, de la institucionalización del subdesarrollo en la transierra de Montreal (para beneficio del capitalismo extranjero); de la desigualdad histórica de las nacionalidades convivientes, y de la polarización de las clases.

En efecto, mientras en el Dominio de Canadá no se suscitó ninguna preocupación seria ni ningún movimiento importante de carácter independentista político respecto de la metrópoli británica, e incluso se absorbió a muchos de los "leales" a ella que no quisieron seguir en su suerte a las ex-colonias independizadas al sur de los Grandes Lagos, hoy se resiente como gravosa una dependencia no política pero sí económica, con respecto a las sociedades anónimas estadounidenses.

Ese problema, de origen externo, converge con otros, internos, y los agrava, en cuanto cuestiona la legitimidad del actual régimen político y duda incluso de la viabilidad del federalismo canadiense.

En Canadá, en los últimos años, hubo una protesta que quiso pasar por una "revolución tranquila", por una "revolución desde arriba". Trató de cambiar una forma de vida en la que los rasgos salientes —para toda la Humanidad— son: la pobreza general, la polución del ambiente, la enajenación cultural; las guerras absurdas, generalizadas o localizadas. La protesta surgió en Canadá, muy civilizadamente, de una Iglesia que ya no se atrevía a correr el riesgo de hundirse con su aliada, la gran burguesía, y que apoyaba y empujaba un poco —dándosele de valiente— a unos jóvenes que habían descubierto que con el señuelo del patriotismo se les pretendía hacer carne de cañón en defensa de los intereses más desenraizados de la tierra y de la historia: los del capitalismo apátrida.